

Obituario

GEMA ELVIRA ADÁN ÁLVAREZ

Oviedo, 1963 - 2022

Gema Elvira Adán Álvarez ha fallecido en julio víctima de un tumor cerebral del que ya se había operado hace años y que pese a su tesón no consiguió vencer.

Estudió Geografía e Historia en la Universidad de Oviedo, y obtuvo el título de Doctora en el Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Salamanca (Sobresaliente *cum laude* y Premio Extraordinario en diciembre de 1995). Impartió docencia en la Universidad de Oviedo y en la UNED y fue ponente en numerosos cursos y asignaturas relacionadas con la arqueología y la intervención en el Patrimonio arquitectónico.

Desarrolló su actividad principalmente en Asturias y Castilla y León, además del norte de Portugal; como directora, en los estudios arqueológicos en el Monasterio de San Salvador de Cornellana o en el del Antiguo Convento de San Pablo (Burgos), siendo codirectora con Juan Luis Arsuaga en la Cueva del Conde (Santo Adriano, Asturias) junto a quién investigó los inicios del Paleolítico Superior con su equipo de Atapuerca.

Comprometida con la conservación del patrimonio cultural contribuyó muy activamente a los debates en torno a la restauración arquitectónica en seminarios de diversa índole, las asambleas y la bienal de la Academia del Partal, de la que fue miembro, así como desde el grupo «Ciriaco Miguel Vigil». Escribió multitud de artículos sobre sus excavaciones y es de destacar su faceta de investigadora, de gran relevancia en torno al patrimonio asturiano y la historia de su recuperación, la comisión de monumentos, la industria ósea en Asturias y la paleontología. Su trabajo como «arqueóloga de gestión» le permitió dirigir excavaciones, especialmente en el casco histórico de Oviedo y en varias iglesias prerrománicas (Santo Adriano de Tuñón, San Pedro de Nora y San Salvador de Priesca) así como preparar dictámenes e informes arqueológicos variados (estudios arqueofaunísticos para el



(Mario Rojas)

«Instituto Arqueológico Portugués»). También ha participado multidisciplinariamente en tareas de restauración arquitectónica, planeamientos urbanísticos y proyectos locales de desarrollo turístico-cultural, o en las cartas arqueológicas de los concejos de Pravia, San Martín del Rey Aurelio, Mieres, Colunga y Caravia. De 2015 a 2020, trabajó como arqueóloga en el Servicio de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

Nos ha dejado una mujer buena, generosa, valiente, hermosa, divertida, respetuosa, empática... que en sus últimos días ha recibido menos atención de lo que cabría esperar de la envergadura de su aportación, con una fuerte vocación y pasión por su trabajo, la arqueología y la defensa del

patrimonio en general, que además sabía transmitir a los demás. Nos deja una «Institución», una referencia en el Patrimonio Cultural Asturiano, pero nos quedan su sabiduría y conocimiento que recogen sus numerosas publicaciones y lo más importante, al menos para nosotros, el recuerdo de su calidad humana y sus valores, siempre dispuesta a ayudar a los demás y a disfrutar de la vida, de manera libre y autónoma.

José Ramón Hevia González y José Ramón Fernández Molina

Obituario

JUAN FRANCISCO NOGUERA GIMÉNEZ

Murcia, 1945 – Valencia 2021

Juan Francisco Noguera Giménez falleció en enero de 2021 víctima de una dolencia pulmonar. Paco Noguera, como le conocían sus numerosos amigos, estudió arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, antes de trasladarse a Valencia, donde se unió al estudio de Juan de Otegui Tellería y José Luis Gisbert Blanquer, con quienes trabajó los primeros veinticinco años de su trayectoria profesional y, después en solitario, en la segunda parte de su carrera. Durante toda su trayectoria, diseñó edificios de vivienda de calidad que merecieron notoriedad y publicaciones, editadas por Gustavo Gili, y restauraciones como el antiguo palacio del Barón de Ariza y la capilla del antiguo Colegio San Pablo, ambos en la ciudad de Valencia, la iglesia de San Francisco de Játiva (Valencia) o el puente de Santa Quiteria entre Almassora y Vila-real (Castellón), entre otros. Catedrático de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia, dedicó más de cuarenta y cinco años a la enseñanza y llegó a formar miles de profesionales. Introdujo la asignatura Restauración Arquitectónica como materia obligatoria dentro del Departamento de Composición Arquitectónica a partir del nuevo plan de estudios de la Escuela de Valencia de 2002 y fue uno de los profesores más destacados del Máster de Conservación Arquitectónica de la Politécnica de Valencia.

Fundó la revista *Loggia, Arquitectura & Restauración* en 1996, que este año cumple 25 años ininterrumpidos de existencia (polipapers.upv.es/index.php/loggia). La revista se creó con un doble carácter informativo y crítico, con cuatro secciones sobre el estudio, la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico y de los bienes culturales



Paco Noguera en el Chillida-Leku, 2005 (R. Mayén Delgado).

asociados a este. Estas secciones son todavía: teoría, crítica y metodología; obras y proyectos; técnicas de conservación y restauración; y agenda cultural. Desde el segundo número, decidió publicar la revista en formato bilingüe castellano-inglés y posteriormente pasó a editarla en versión doble impresa/online, al punto de tener en la actualidad cerca de 60.000 descargas al año.

Fue director del Departamento de Composición Arquitectónica durante 25 años consecutivos, desde donde defendió la disciplina en el panorama nacional, y peleó por la promoción de sus compañeros de departamento. Dirigió proyectos de investigación competitivos y dictó conferencias en varias sedes españolas e italianas. Contribuyó muy activamente a los debates en torno a la restauración arquitectónica en los encuentros de Logroño, los cursets de Barcelona, los seminarios y las bienales de la Academia del Patal, de la que fue miembro. Escribió artículos sobre su obra; sobre elementos de composición como la luz, el tiempo y el espacio; sobre la arquitectura militar abaluartada; sobre la Academia de Bellas Artes francesa y la influencia de Durand en la formación de los arquitectos del siglo XIX; sobre los teatros romanos de Hispania; sobre la teoría y la historia

de la restauración arquitectónica, especialmente sobre la trayectoria de la disciplina en España tras el advenimiento de la democracia. Trabajó el concepto de la «conservación activa» del patrimonio arquitectónico en un artículo de la revista *Loggia*, con más de veinte mil descargas, que sigue siendo el artículo más descargado de toda la historia de la revista (<https://polipapers.upv.es/index.php/loggia/article/view/3569/3800>). Pocos días antes de morir, nos comentaba que se consolaba con la idea de que al menos quedarían para la posteridad escritos como este.

Fue un gran amigo de sus amigos y, aunque no lo merecieran, dio lecciones de una extraordinaria generosidad con las pocas personas que se empeñaron en ser sus enemigos, porque nunca supo guardar rencor. Tuvo siempre una actitud humilde y curiosa que le permitía un aprendizaje incesante. Su talante sencillo, natural, cercano y desafectado le hizo pasar más desapercibido de lo que cabría esperar por la envergadura de su aportación, especialmente, a la disciplina de la restauración arquitectónica, donde deja un enorme vacío con su desaparición.

Camilla Mileto y Fernando Vegas López-Manzanares